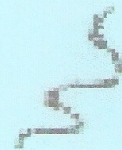


RAMIRO IGNACIO BÓVEDA

NOCHES DE POESÍA

ED. SERPENTINA
BUENOS AIRES
SEPT. 2007



Ramiro Ignacio Bóveda

Noches de poesía

Ramiro Ignacio Bóveda nació en Capital Federal en Agosto de 1984. Vive, desde entonces, en el sur del Gran Buenos Aires, en José Mármol.

Es estudiante de Letras en la Universidad de Buenos Aires y de Lengua y Literatura en el Instituto Superior de Formación Docente N° 41 de Adrogué.

En Mayo del año 2005, publicó su primer libro de poemas:

9 DE ENERO

y en Julio del año 2006, su segundo libro de poemas:

LA BRISA QUE ME LLEVA.

NOCHES DE POESÍA es su tercer trabajo poético, publicado a través de EDITORIAL SERPENTINA.

ramiro.boveda@hotmail.com

editorialserpentina@hotmail.com

NOCHES DE POESÍA

RAMIRO IGNACIO BÓVEDA



EDITORIAL SERPENTINA

Bóveda, Ramiro Ignacio
Noches de poesía. - 1a ed. - Buenos Aires : Serpentina, 2007.
E-Book.

ISBN 978-987-22754-1-9

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Noches de poesía

1ª edición

© 2007, Ramiro Ignacio Bóveda

© 2007, Serpentina

Editorial Serpentina

Bynnón 2528, José Mármol,
Pcia. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: 1162410274
Email: editorialserpentina@hotmail.com

ISBN 978-987-22754-1-9

Fecha de publicación: Septiembre de 2007

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

NOCHES DE POESÍA

1

¡ Maravilla!

Azotado por vientos de tormenta,
corro por las veredas
esquivando hojas perdidas
y sin ganas de parar.
La soledad extrema de la ciudad,
por estas horas, me hace bien;
los faroles irradian
un luz amarilla
(¡ Maravilla!)
que, al moverse tanto las ramas,
crea sombras tan grotescas
como esta manía de escapar.

El lenguaje de la noche
me expresa,
con un claro designio,
los llamados eternos de sus claves
y en ese decir indeleble,
en ese trazar esencial,
desgarrador,
visceral, que en
cada intersticio
abriga un susurro,
encuentro eso que vengo buscando
de la aventura que me está ya esperando.

Hundo mis manos en el barro
y siento su rasgada textura,
un incierto escalofrío
se me hace hasta divertido
porque esta intrigante cercanía
conmueve hasta mi vida;
saco mis dedos un instante
y los miro manchados
(¡Maravilla!)
de esa masa inespecífica
que, húmeda y voluble,
envuelve el tesoro que ahora se descubre.

Una intacta joya blanquísima
de legendario origen
relumbra múltiples destellos
y se exhibe perfecta
ante mi sonrisa fascinada,
enloquecida.
Mis yemas la limpian
y en mis ojos se impregna
su brillo como un bello poema
iluminando tu odisea.
Relámpagos inconmensurables
completan el paisaje, pero no llueve.

3

Te propongo un acertijo

Agradable paisaje se transforma
en zona de derrumbe. ¿ Me recuerdan
que estoy soñando, señores?
Las columnas empiezan a ceder a la debacle,
el caos y el pánico reinando,
una mano mueve mi hombro.

Te propongo un acertijo:
*aunque soy superficial,
pertenezco a lo profundo,
soy la prueba terrenal
de que estuviste en el mundo.*

Aprendo de la ternura y el terror
en cada momento que me toca.
¿ Pff, pero de qué me serviría
si todo llegase al mismo lugar?
La muerte obstinada pega fuerte,
una revancha nace del agobio.

Te propongo un acertijo:
*duerme que duerme de día,
de noche vuela que vuela,
huye del ajo, según mi tía,
tiene colmillos, dice mi abuela.*

Marionetas del destino dando vueltas
aturdidas por Buenos Aires.
¿ Adónde es que se esconden
esas emociones que dibujan expresiones
de un estilo singular?
Digo que esto no puede seguir así.

Te propongo un acertijo:
*blanca como el algodón
por el cielo va pasando,
liviana como una pluma
el viento la va empujando.*

No sé muy bien cuál es la diferencia
o el límite preciso. ¿ Estoy despierto
o todavía sueño? Un globo
explota a alturas demenciales
y sólo después me entero con alivio
que no se trata de mi cabeza!

Te propongo un acertijo:
*nunca vas alcanzarme
aunque andes muy veloz
y aunque quieras separarte
siempre voy a estar junto a vos.*

4

Milagros

El año nuevo te ve llegar
arrastrando detrás tuyo
un imposible de flores,
el asfalto se llena de gente y:
giro de intenso placer,
la piel blanca de tu cara
resalta de tu boca
tus labios rosados, girás
y posás tus ojos negros en mí.
En mí se expanden milagros,
un olor como a jazmín
hace ronda en torno mío,
en mí crece una fiebre que no sé
y justo ahí escucho tu voz que dice: "Ramiro".
Sobre las veredas, botellas rotas,
sobre tus ojos, brillantina
de todos colores,
sonrisa fresca de manantial,
otra tierna chifladura
en la noche más perfecta de todas.
Desde el cielo me dijeron
que pronto podrías bajar
porque se habrían estado oyendo
rumores de que habría habido
testigos de un prodigio inusual:
en las estrellas un brillo distinto
en un sólo segundo de eternidad.

Se presiente tu presencia,
la música descarga su violencia,
mientras tanto el mundo se prosterna
ante el paso portentoso de la reina,
mientras tanto el mundo se prosterna
ante el paso portentoso de la reina.
El año nuevo te ve llegar
caminando despacio
entre la gente que
se va abriendo,
la luna se torna de color rosa y:
giro de intenso placer,
tu pelo modula una cadencia
bajo una luna perfecta, girás
y posás tus ojos negros en mí.
Sobre mis manos un torpe temblor,
sobre tus ojos, brillantina
de todos colores,
sonrisa radiante de verano
que impresiona
esta noche mi sensación.
En mí contengo
hasta el próximo respiro,
un sobresalto como primitivo
hace ronda en torno mío,
en mí crece una fiebre que no sé
y justo ahí escucho tu voz que dice: "Ramiro".

5

La poesía

La noche está tan blanca
como esa luna, como esa luna
de plata que vuelve e insiste
en besar con su luz
la humana soledad,
alivianándonosla.
Siendo así, simplemente
un acto de amor,
tan simple que vale.

Me encanta cuando anochece y peor vos
que llegás siendo las dos,
acá un confuso llanto
y mis secretos tan guardados,
tanto que no los puedo ni ver.
Entre suave y feroz,
se abre como un relámpago abismal,
se expande y nada deja de abarcar,
me arrastra en su presencia
mas no me deja sus enigmas develar.

Desplazándose por la quietud
como un suspiro último
en las brumas del desvelo,
una serpiente
se eleva y se estira
gigante y casi inadvertida:
ahí es cuando me enfrento al fin
cara a cara con la poesía.

La noche es tan joven
como esa luna, como esa luna
elegante que se impone
en lo alto
para que tarde o temprano
el triste ser humano
se alucine al contemplar.
Esa es su devoción,
tan espontánea que vale.

Adoro el anochece y sus fantasmas
aunque peor vos:
se expande y no se entrega,
me arrastra y me demuestra
su fortuna y su dilema,
un veneno que da vida,
un portento que da muerte.

Una pasión irreverente, la poesía
nunca creada llameando en
un ignoto rincón del alma,
eso me encanta.

6

**Un sábado a la noche cualquiera
en cualquier ciudad**

El auto acelera más,
mil carteles se suceden,
se fusionan desnudos
como amantes en burdeles.

Torpe sonrisa,
y las avenidas fluyen,
detrás del vidrio
mi cara posa entre luces.

Hasta podría enloquecer
en la ansiedad mía,
antes de correrse el pelo
por chat me escribía:

“ Buem, nos vemos allá
y no hagas lío
porque sos un pibe
pff que dios mío! :D ”

Se fumaba un pucho
y no le importaba nada,
un tac le chusmeaba a un tic
que hace rato ya esperaba.

Sobre la pista de baile
rugían los parlantes,
chicos agitaban rudo,
eran bien delirantes.

Pero en él era excluyente
la impresión de un ruin destino:
que, en verdad, nunca iba a venir,
eso sí que era jodido.

Dame otra cerveza,
dijo otra vez sin magia,
y ahí se quedó siglos,
una vida en desgracia.

*No escuches el grito
mientras se va la razón,
mejor no te engañes,
gritá fuerte corazón!*

Amaneció y al fin vino,
dio una excusa verdadera,
tenía un vestido verde con
encajes de pura seda.

Él, desplomado en la barra,
pudo apenas mirar,
al toque salió corriendo,
fue al baño a vomitar.

Ella estuvo sólo un rato,
le argumentó con dulzura:
“ resulta que mi amiga Ivonne
tuvo una descompostura ”.

Dame otra cerveza flaco,
balbuceó y no la dejó hablar,
la vio irse desconcertada
pero ya no veía más.

*No escuches el grito
mientras se va la razón,
mejor no te engañes,
gritá fuerte corazón!*

7

La piñata

Suspendida y esperando
que alguien tire del piolín,
enorme y romboidal,
decorada con estrellas,
la otra heroína de la fiesta
(la que sí sería sacrificada)
se balancea suave
al compás de una brisa simpática.
Llegó la hora, nenes y nenas
debajo se amontonan,
se burlan, se inquietan,
sin que los mayores
los puedan tranquilizar,
y entonces
una mano gigante tira y basta,
no hay más colores
sólo un hosco estallido
y un montón de papel picado
acaparando el cielo
(parpadeo de Dios)
y ya derramándose bruscamente
colores, múltiples ruidos
de juguetes y golosinas,
y gritos estridentes;
unas manitas
se disputan arribaaa,
otras regatean abajooo
su cuota de alegría,
en el medio, claro, de un glorioso caos.

Tirados en el piso,
nenas y nenes
se revuelcan buscando:
uno zarandea sus manos
y sus piernas sin buscar nada,
por el mero hecho de hacerlo,
por jugar.
Luego algunos,
sobre todo los más chicos,
llorisquean
porque no pueden agarrar
más que caramelos,
otros exhiben sus tesoros
como nuevos profetas:
autitos, alfajores, muñecas,
superhéroes,
otros vuelven y revuelven
examinando
centímetro por centímetro,
una nena corre y estrena
una corneta azul y otra
una corona de cartón
con ornamentos de lujo.
Los restos de nuestra heroína
se balancean todavía
unidos al techo, olvidados...
(Un nene, de los más grandecitos,
salta una y otra vez, manotea
v ahora se los queda.)

8

Hora cero

Sentado en la parte de atrás
de cualquier colectivo,
miro esquinas pasar, y autos, y personas
que se hacen muecas
la unas a la otras
lentamente,
tan l e n t a m e n t e
como si fuera una visión.
Una visión y un tiempo para la poesía,
también para mi vida,
un tiempo para dejar
ecos impensados
en la piel de los días.
20:45 marca un reloj
en una pantalla,
otro acá adentro marca hora cero:
tiempo de empezar de nuevo.
Pff... ya sé...
ya lo intenté alguna vez
y fue un fracaso.
Una luna de Junio
muestra una sonrisa implacable,
no hay nada que me impida salir
y encontrar lo que ansío.
Lunáticamente solo, ja,
en plan de enfrentar a natura, ja...

La ciudad aparece como monumental,
los edificios titilan, los comercios también.

Rugen motores
sobre La Rabida,
en simultáneo escucho,
como haciéndome
el que no escucho,
el pulso interior e inexorable
de un estremecimiento
que va in crescendo.

El colectivo rodea el parque,
llega a un semáforo.
Amarillo, rojo,
y, siempre como en cámara lenta,
(c á m a r a l e n t a)
desfilan peatones por el cruce de cebra,

en el mismo momento, todos se detienen,
giran la cabeza, me miran
presintiendo
esa magia secreta.

Una visión de la poesía,
un tiempo para mi vida,
una visión de mi vida,
un tiempo para la poesía,
nadie se da cuenta,
aunque interroguen mis ojos,
todo esto que pugna por surgir
y revelarse.

9

Éxtasis

Esta dulce locura,
llevarte,
llevándome,
para siempre.
Influjo de la noche, trama de la noche,
esta altura demencial,
este abrazo paroxístico.
El sur en la piel,
silencios, transparencias,
extrañas concurrencias
de furtivas presencias, amantes de mí.
¿Acaso el sol,
ah, el sol...
me va a iluminar
cuando todos
se alejen?
Y yo distingo apenas el amor de la locura,
apenas la muerte
de esta
fría desolación.
Mostráme
tu ingenuidad.
Los sonidos del agua sobre nuestras veredas
nunca dejaban de expresar también su éxtasis.
Al acercarte.
¿Algo de vos
se detiene
en la indecisión
de tu movimiento?

Al acercarte,
seguro pienso
que de vos
mis dudas son.
Ese increíble trueno
estalla junto a mi carcajada liberada
y después
la nada.
Este diáfano infierno,
llevarte,
me atrapa.

10

Jardines

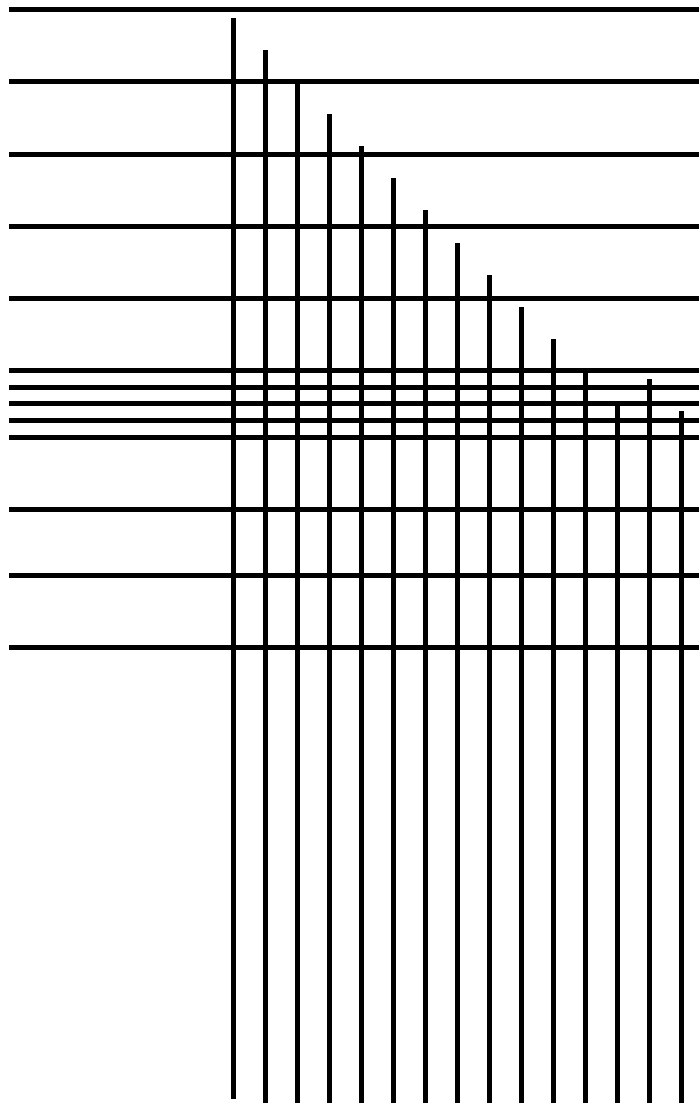
Hay jardines escondidos
en la más profunda verdad del corazón
que nos son dados a descubrir
sólo a ciertas horas,
sólo en ciertos instantes, besos
imposibles aguardándonos
llegar durante toda una vida.
Corté una flor con inusitada
perversidad, una flor blanca
de la noche más negra,
deshojé uno a uno
cada pétalo por crueldad,
despreocupado, burlón,
sin plantear dicotomías,
pero vos...
tenías en tus manos sólo
pétalos negros de algún
desamor, pero vos
los lanzabas para arriba
para verlos caer,
posarse en el pasto
y de súbito convertirse
en nuevas flores
... y yo... arrebatado
por esa extraordinaria fe
que todo hacía posible,
me dejaba llevar.

Azul como un sueño hablabas
de viajes, capitana del espacio,
surcarías galaxias
sólo por jactancia; yo te acompañaría,
eso sin dudas, esperanzado
en encontrar de pronto
la más deslumbrante y especial
de las sorpresas.
Imaginarías todo un nuevo paisaje
y te pondrías en acción
para realizarlo,
yo haría el trabajo sucio:
como un rudo bellaco,
barrería las veredas del recuerdo.
Crearíamos mundos
donde los colores fuesen libres
para pintar las cosas
como ellos quisieran
pero, antes de irnos, guardaríamos
bien de guardarnos
para nosotros el color exacto
de nuestras sonrisas al llorar
llantos de felicidad.
Juntos seríamos
dos eternos saltimbanquis
entusiasmados y perdidos
por el elocuente cortejo de las ilusiones.

Saltimbanquis

ramiro.boveda@hotmail.com

editorialserpentina@hotmail.com



NOCHES DE POESÍA

ÍNDICE

- 7 PRIMER POEMA. ¡ Maravilla!
- 8 SEGUNDO POEMA. Show
- 9 TERCER POEMA. Te propongo un acertijo
- 10 CUARTO POEMA. Milagros
- 11 QUINTO POEMA. La poesía
- 12 SEXTO POEMA. Un sábado a la noche cualquiera
en cualquier ciudad
- 13 SÉPTIMO POEMA. La piñata
- 14 OCTAVO POEMA. Hora cero
- 15 NOVENO POEMA. Éxtasis
- 16 DÉCIMO POEMA. Jardines

EDITORIAL SERPENTINA



LA NOCHE ESTÁ TAN BLANCA
COMO ESA LUNA, COMO ESA LUNA
DE PLATA QUE VUELVE E INSISTE
EN BESAR CON SU LUZ
LA HUMANA SOLEDAD,
ALIVIANÁNDONOSLA.
SIENDO ASÍ, SIMPLEMENTE
UN ACTO DE AMOR,
TAN SIMPLE QUE VALE.

ME ENCANTA CUANDO ANOCHECE Y PEOR VOS
QUE LLEGÁS SIENDO LAS DOS,
ACÁ UN CONFUSO LLANTO
Y MIS SECRETOS TAN GUARDADOS,
TANTO QUE NO LOS PUEDO NI VER.
ENTRE SUAVE Y FERROZ,
SE ABRE COMO UN RELÁMPAGO ABISMAL,
SE EXPANDE Y NADA DEJA DE ABARCAR,
ME ARRASTRA EN SU PRESENCIA
MAS NO ME DEJA SUS ENIGMAS DEVELAR.